

el guinguada

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Ciudad de Mar y de Culturas. Descubre Las Palmas de Gran Canaria</i>
AUTOR:	José Luis Correa
FECHA:	2011
LUGAR DE EDICIÓN:	Las Palmas de Gran Canaria
EDITORIAL:	Concejalía de Turismo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Promoción de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, S. A.
IDIOMA:	Español
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Jessica Suárez Cerpa

Es evidente que uno puede recorrer la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria de mil maneras: podrá pasar por ella a buen ritmo, incluso acelerado, o podrá detenerse cauto en cada esquina que se le aparezca, pero tal y como le propone José Luis Correa, al caminar por la ciudad podrá descubrir la capital formando parte de una historia donde usted será el protagonista. Esta ciudad no es para recorrerla solo. En cada rincón puede sorprenderle una historia que le haga brotar una sonrisa. Si usted nos permite aconsejarle, le persuadiremos para que cuando pasee por Las Palmas de Gran Canaria vaya acompañado, si acaso no tiene con quien pasear ese día o si, aún así, quiere ser asesorado sobre la magia de esta isla, vaya con la guía del escritor José Luis Correa. A través de “Ciudad de Mar y Culturas” el escritor nos regala su visión de la capital. Una propuesta cargada de estímulos, diversión y calidez donde el visitante podrá disfrutar de la gastronomía, la historia, los paisajes y la música de la tierra.

He aquí una guía turística que es mucho más: una historia de amor entre el escritor y su ciudad natal. Una propuesta hacia la capital isleña, cual viaje hacia Ítaca realizara Ulises. 65 páginas donde el lector descubrirá la luz de Las Palmas de Gran Canaria. 7 zonas que conforman una capital única.

José Luis Correa primeramente lo llevará por San Cristóbal, sí, ese barrio marinerero que acoge al visitante nada más acercarnos a la capital. Pronto se dará cuenta el viajero de que el mar lo acompañará en su recorrido. Junto al aparente desorden arquitectónico y las olas que trepan hacia la avenida, verá el Torreón de San Pedro Mártir, el famoso Castillo de San Cristóbal. Luego, descubrirá Vegueta y, si quizás ya la conociese, se sorprenderá por los pequeños detalles en los que fijará su vista. El visitante se dejará atrapar, sin lugar a dudas, por el romanticismo de la ciudad, que incita al paseo. Admirará la Catedral de Santa Ana

y como todos, se sacará una fotografía en alguno de los perros que custodian la plaza del mismo nombre. Uno de ellos, aquel al que le falta parte de una oreja (aunque de forma casi imperceptible), lo bautizó Víctor Doreste bajo el nombre de Faycán.

A continuación, caminará por Triana con la cabeza levantada, admirando las fachadas que pudieran pasar desapercibidas, no sin antes haberse acercado al Teatro Pérez Galdós, a la Plazuela de las Ranas (como popularmente se conoce a la Plaza Hurtado de Mendoza) y a la Alameda de Colón. Cerca ya de la Estación de Guaguas, se encontrará con la Ermita de San Telmo y le llamará la atención el modernista quiosco de la Música. Otro toque de romanticismo que se añade al camino que, si además coincidiese con una fecha señalada en el calendario, podrá disfrutarlo con música en directo.

Con paciencia y un enyesque, visitará el barrio de los Arenales, la parte más moderna de Las Palmas de Gran Canaria, para posteriormente visitar al barrio de Ciudad Jardín-Alcaravaneras. Aquí el turista creará que se adentra en otra dimensión, pues cambiamos de paisaje y de tiempo. El Parque Doramas se le antojará un vergel en medio de una ciudad moderna. Asimismo, el Pueblo Canario y el museo dedicado a Néstor Martín Fernández de la Torre formarán un tesoro arquitectónico y pictórico en medio del viaje.

El mar marca el recorrido y si lo seguimos, tal como nos propone la guía de José Luis Correa, el olor a salitre y la brisa marina se hace latente; así llegamos hasta la zona Puerto- Canteras. Allí descubriremos “una torre de Babel inesperada”: el Parque de Santa Catalina. Y un poco más allá, al otro lado de la Isleta, cuatro kilómetros de arena dorada, Las Canteras: con sus paseantes, deportistas, bañistas... y con su Auditorio, homenaje al tenor Alfredo Kraus como colofón a la Avenida.

Siguiendo esta propuesta, habrá pasado un día conociendo la historia y la magia de Las Palmas de Gran Canaria y terminará viendo el atardecer en el Jardín Botánico de Viera y Clavijo, en Bandama. Un recorrido, pues, que no dejará su ánimo indiferente. Una invitación donde “el viajero ha llegado por fin a comprender esta ciudad de luz. Ha descubierto los rincones donde la vida se abrió camino. Ha disfrutado de mesa y de posada. Y ha conocido, en fin, qué vieron en Las Palmas de Gran Canaria sus poetas, sus artistas, sus arquitectos...” (p. 65).